

cha aficion à los Castellanos : no se en- tendió, si era por verdadero amor, ò por miedo, ò por especular bien sus he- chos : i esto es lo mas cierto. Salidos de las Canoas en Tierra-firme, Gaspar de Morales embió con diez Hombres à Bernardino de Morales, à llamar à Pe- ñalosa, i à los que con él havia dexado en Tutibár, para bolverse juntos al Darien : i llegando à vn Pueblo del Cacique Chuchamà, vno de los conjurados, los recibió bien, i les dió de comer: pe- ro à la Noche, quando le pareció, que mas descuidados estaban, hiço poner fue- go à la Casa adonde dormian, i algunos se quemaron, i otros escaparon. Supo- lo luego Chirucà, que andaba con Gas- par de Morales, i fue avisado, que lle- gaban cerca los conjurados : por lo qual, ò por ser de los conjurados, ò de miedo de los Castellanos, se huió con su Hijo aquella Noche : pero en sabiendo- lo, embiaron tras él Castellanos, è In- dios, i bolvieron presos à Padre, i Hi- jo : pusieronlos à tormento, açomando- les el Perro, que les daba sus dentella- das, descubrieron los que havian muer- to en Chuchamà, i la Gente que iba sobre ellos : i sabido esto, fue grandísi- mo el miedo que caió en Gaspar de Mo- rales, i con esfuergo lo disimuló, con señales, i palabras, i luego usó de vn aviso : i fue, que Chirucà embiase à lla- mar à cada vno de los Caciques secreta- mente, que eran diez i ocho, sò color, que los quería avisar de algunas cosas, antes que acometiesen, protestandole, que si en esto no era fiel, que le man- daria hechar al Perro.

Chirucà lo hiço así, los Caciques venian, i en llegando cada vno, hecha- bable en la cadena, i con esta industria hvyo à las manos todos los Caciques, sin que se sintiese, hasta que estaban to- dos presos. En esto llegó Peñalosa con su Gente, con que Morales cobró ani- mo, porque los tenia por perdidos: acor- daron de ir contra los Indios, que co- mo aguardaban à sus Caciques, estaban bien descuidados. Llevó la Vanguarda Francisco Pigarro, i dando en ellos al quarto de el Alva, diciendo, Santiago, quando acabó de amanecer, contaron muertos sobre setecientos : i havida la Victoria, Morales mandò aperrear à to- dos los Caciques, sin perdonar à Chiru- cà, i porque tenía nueva, que à la par- te Oriental del Golfo de S. Miguel ha- vía vn Cacique Poderoso, llamado Birù, que otros llamaron Biruquete, determi-

Nullum in tali trepidatione, constantis Ducis, aut fortissimi Militis officium omittas. Tac.

Gaspar de Morales castiga à los Indios conjurados.

nò de dar en él. Decíase de este Caci- que, que era mui valiente, i que quan- do hacia Guerra, ninguno tomaba à vida, i que cercaba su Casa de las Ar- mas que tomaba à los Enemigos. De este Nombre Birù, dixeron algunos, que tomaron los Castellanos el nombre de Pirù, aunque tambien le dieron otro origen, como adelante se verá. Dieron sobre la Casa de este Cacique, al quar- to del Alva, porque así lo usaban los Castellanos, por la maior parte, en aquella Tierra-firme, pegando primero fuego à las Casas, que todas eran de pa- ja : escapóse Birù, i en breve juntó su Gente, i fue à los Castellanos, i vale- rosamente peleando con ellos, se man- tuvo gran parte del Dia, sin conocerse la victoria; pero al cabo los Indios hu- ieron. Viendo el Capitan Morales, que estos Indios eran animosos, i valientes, no los quiso seguir, ni esperar otro tran- cè, i bolvióse al Pueblo de Chirucà. La Gente de los diez i ocho Caciques, i el Hijo de Chirucà, viendose ellos sin Señores, i el sin Padre, acordaron de aguardar à los Castellanos, quando bol- viesen de Birù : i tomándolos de repen- te, hirieron algunos, i à vno atravesaron vn Dardo por los pechos, que le salió à las espaldas, i caió luego muer- to : los Castellanos bravamente pelearon hasta la Noche, matando, i hiriendo muchos, i acordaron de tomar su cami- no para el Darien, pero no por eso los Indios se perdieron de animo, porque siete Dias, porfiadamente, los fueron siguiendo, hiriendo algunos, i tambien muriendo de los Indios. Vista la rabia de los Indios, acordaron los Castellanos de retirarse secretamente : i porque entre ellos havia vno mui herido, que no podia caminar, llamado Velazquez, por no quedar en manos de los Indios, i morir en ellas, determinò de ahorcarse, no se lo pudiendo estorvar los otros, que con lagrimas se lo pedian.

Encendieron de Noche muchos fue- gos, i dexandolos ardiendo, començaron à caminar : pero todavia entendiendole los Indios, los siguieron, i en esclareciendo, los Castellanos se hallaron cercados de tres Esquadrones. El Capitan Morales, considerando, que aun- que pelease no podia ganar nada, acor- dò de parar allí hasta la Noche, i en medio de ella, encendiendo los fuegos, començó à caminar : pero los Indios, que no velaban menos, le seguian, hi- niendo à los Castellanos : los quales, con

Los Castellanos dan sobre el Cacique Birù, de quien se dixo, que tomó nombre el Pirù.

Non esse pertinaciter instandum hosti fugienti. Front.

Desesperación de vn Castellano.

Retirada notable de los Castellanos.

el

Ille belli furta pulcherrimè laudent habere per quæ hostes maximè decipiuntur, & amici plurimum iuvantur. Thuc.

el Perro, con las Ballestas, i à ratos con las Espadas, mataban muchos : hallabanse ià tan cansados, i desesperados, que se metian por los Dardos de los In- dios, matandolos como atonitos, sin advertir, que hacian. Y con todo eso, Gaspar de Morales, à cada paso inven- taba nuevas estratagemas, que le die- ron la vida, i al fin tomaron vn reme- dio para escaparfe : i fue, (como lle- vaban muchos Indios) matar algu- nos, para que cebados los enemigos en llorarlos, les diesen tiempo de cam- minar : pero aprovechòles poco, por- que los Indios siempre siguieron, i al cabo de nueve Dias, lo que mas quita- ba à los Castellanos la esperança de es- capar con la vida, fue, que como an- daban fuera de camino, i sin guia, an- dando de vna parte à otra, como me- jor para su defensa convenia, se hallaron en el Lugar adonde los Esquadro- nes primero les havian acometido : cosa, que les dió mucha turbacion. Metieron- se por vna gran espesura de Montes, i fueron à dár sobre tres Tropas de Gen- te, adonde se les doblò la fatiga, i el peligro : pero como ià no peleaban co- mo Hombres, sino como fieros Anima- les, desesperados de el todo de la vida, cobraron nuevo animo, como si enton- ces començaran, i no dexaron Hombre à vida, i quando pensaron, que por esta victoria tenian algun alivio, sucedio- les otro infortunio, i angustia terrible, porque dieron en vnos anegadiços, caminando por ellos todo el Dia, el Agua hasta la cinta.

CAP. VI. Que los Indios del Ge- nù maltratan à los Castellanos, i los desbaratan.



AL DIOS de los Pan- tanos, con incom- parable trabajo, llega- ron à la Mar, i ha- llaronse adonde el Agua, con la crecien- te, subia tres estados, i mas sobre la Tier- ra : i temiendo, que si los tomaba la Ma- rea, perecerian todos por allí, sin reme- dio, dieronse gran priesa à subir por vn Cerrillo, i caminando con este miedo, oieron rumor de Indios, i hallaron, que eran quatro Canoas, que subian à jorro por vn Esterro arriba : los Indios, aun-

que huieron, los Castellanos los alcan- çaron, i vn Diego Daça, con otros, que fueron tras los Indios, sacaron las Canoas à la Mar, i fueron en busca de Gaspar de Morales : i visto que en tres Dias no se hallò, embió à Nuffo de Villalobos, i à otros dos, buenos Nadadores, que salie- sen à buscarle en vna Balsa, porque Mo- rales, ni los que con él estaban, no pa- recia que podian salir, sin las Canoas, de vna espesura, i breñas, en que estaban metidos : arrebatòlos la menguante, que allí es vehementissima, i dió con ellos en el Golfo, adonde pensaron ser perdi- dos : viòlos Diego Daça, quando pasaba- ban vna punta, que hacia la Tierra, i con vna Canoa los fue à focorrer : halla- ron, en fin, à Morales, i tomando todos el camino del Darien, fueron à la Tier- ra del Cacique Comagre : i quando pen- saban que los Indios dormian, hallaron, que los aguardaban con las Armas en las manos, para defender, que no entrasen en su Tierra : peleóse varonilmente de ambas partes, porque estos Soldados ià estaban tan aveçados à pelear, i sufrir, que no lo sentian por trabajo : mataron muchos Indios, i quedò muerto vn Cas- tellano, i algunos heridos : pero con la fuga de los Indios, tuvieron lugar de llegar à la Tierra del Cacique Careta, i de allí al Darien.

Aunque cada Dia disminuía el nu- mero de la Gente del Darien, con los que mataban los Indios, i morian de enfermedades, i por los grandes traba- jos que padecian, no cesaba Pedrarias de embiar por todas partes Quadrillas para hacer entradas, con orden, que ante todas cosas hiciesen el requerimien- to, que de Castilla llevò ordenado; entre otros, embió à Tello de Guzmàn, con orden, que con la Gente que havia dexado Juan de Ayora en el Pueblo de Tubanamà, fuese descubriendo por la Mar de el Sur, quanto pudiese, el Po- niente abaxo; i al Capitan Francisco de Vallejo mandò, que fuese con seten- ta Hombres contra las Gentes de Ura- bà, porque algunas veces molestaban à los del Darien, llegando muchas ve- ces à hechar las Flechas en las Casas : i llegando Francisco de Vallejo àcia los Ranchos, que oi dicen de Badillo, que estàn tres Leguas de Urabà, dando so- bre ellos, segun su costumbre, al quar- to del Alva. Dieronse mucha priesa à buscar el mucho Oro, que la Fama pu- blicò que havia, i entretanto los Indios, con sus Flechas emponçoñadas, hirieron

Los Cas- tellanos hallan à Morales, i buelven al Darien

Quibus sudor, pul- vis, & alia talia epu- lis incun- diora sint. Sall.

Pedra- rias em- bia à Te- llodeGuz- màn à descubrir el Ponien- te abaxo.

Los de Urabà molestan à los del Darien.

à muchos Castellanos : pero ellos los apretaron tanto , que los hicieron retirar. Y entrando mas en la Tierra , juntaronse muchos Indios , que desde el tiempo de Ojeda , i Christoval Guerra , estaban mui indignados , i pelearon gran espacio de tiempo : i con la Ierva herian à algunos , que morian rabiando : por lo qual los Castellanos se retiraron à la Costa , por donde havian entrado : i llegando al Rio de las Redes , hicieron ciertas balsas , para defenderse en el Agua : hacianse de maderos , ò haces de cañas , atados vnos con otros , con ciertas raices como correas , à manera de las de la Iedra , ò con algunos cordeles , que siempre consigo llevaban para tales necesidades. Con la priesa de salvarse , no ataron bien las balsas : i rotas , hechas encima , las sostenian con los brazos , i con este trabajo iban el Rio abaixo. Y porque no podian durar , sin ahogarse todos , colgabanse de las ramas de los Arboles que topaban , creiendo de poder durar mas , pero cansandose los brazos , caianse , i alli se ahogaban. Otros , que tenian mas vigor , llegabanse à Tierra , i con la infinidad de Flechas emponçoñadas , eran asfeteados , de los quales ninguno escapaba. Los pocos que por milagro pudieron escaparse , i llegar à la Costa de la Mar , fueronse à el Darien , dexando , de setenta que fueron , muertos los quarenta i ocho , i de aquellos , los que fueron heridos , pocos escaparon.

Los Indios maltratan à los Castellanos cõ Flechas emponçoñadas.

Pedrarías embia al Capitan Francisco Becerra al Zenù.

por los caminos por donde iban , i los embarcaban , i poniendose detras de los Arboles , flechaban à los Castellanos , sin ser de ellos vistos : i por aquellas espesuras tenian los Indios gran ventaja , porque eran ligerissimos , i desnudos : entraban , i salian por alli con gran ventaja. Y llegados al Rio del Zenù , que pasa junto con el principal Pueblo , hallaron la Gente , disimuladamente , pacifica : i como el Rio es grande , i hondo , se dexaron pasar en Canoas , i teniendolos divididos , porque la mitad estaban ià pasados de la otra parte , salio por dos partes Gente , que los Indios tenian emboscada , i no dexaron Hombre vivo , con que pagaron su indiferencion , de haverse fiado , i dexado dividir. Esto llegò à noticia de Pedrarías , por vn Indio Muchacho , que con ellos iba , Criado de alguno de los Castellanos , que escondido por los Montes , caminando de Noche , i metido de Dia entre las Peñas , se escapò , hasta que llegò al Darien , casi sin poder hablar de hambre , que fue gran maravilla.

Los Indios en las espesuras tenian gran ventaja à los Castellanos.

Los Indios desvaratados i matan à los Castellanos.

CAP. VII. El Almirante Don Diego Colòn vino à Castilla : i que Juan Diaz de Solis descubrió el Rio de la Plata : i su Muerte.



ON la licencia , que el Almirante D. Diego Colòn tenia del Rei , vino à Castilla , i llegò à San Lucar à 9. de Abril , i el Rei mostrò mucho contentamiento de su llegada , i se lo escrivio , i ordenò , à su contemplacion , que no se quitasen los Indios à las Personas que havian venido con el ; i que las demandas que se havian puesto en Santo Domingo contra el Almirante , pretendiendo , que havia de satisfacer los daños , que algunos Particulares havian recibido en el Repartimiento que havia hecho de los Indios de la Española , quando lo tuvo à su cargo , los Jueces de Apelacion , ni otras Justicias , procediesen en ellas , sino que embiasen Relacion de lo que pasaba : i con todos estos favores , no se dexaron de hacer algunas befas à Doña Maria de Toledo , su Muger , i darla muchos disgustos ; i porque el Rei sabia , que el Almirante queria pretender parte de los

El Almirante llega à Castilla , i el Rei recibe de ello contento.

los provechos de las Provincias de Castilla del Oro , diciendo , que era Tierra descubierta por su Padre , pues que hallò à Nombre de Dios , Portobelo , i el Retrete , que consisten en la misma Tierra de Castilla del Oro , el Rei mandò à los Oficiales de Sevilla , que se embiasen Interrogatorios à las Islas Española , i de San Juan , à Huelva , Palos , i Moguer , i otros Lugares del Condado , para que se buscasen testigos , que fuesen Marineros de los que navegaron con el Almirante Don Christoval Colòn , para probar , que no descubrió la parte del Darien , ni el Golfo de Urabà , i así tenia siempre el Almirante D. Diego , que hacer con el Fisco , para poder decir , que fue heredero de los trabajos de su Padre.

El Rei manda hacer informacion contra las pretensiones de el Almirante.

Navegacion de Juà Diaz de Solis al Rio de la Plata.

Daba el Rei gran priesa , para que en el principio de este Año saliese el Armada contra los Caribes , i que dos Navios , que havia mandado apercebir , para que Juan Diaz de Solis fuese à descubrir por la Costa de Tierra-firme , al Sur , se partiesen con brevedad , por los celos que tenia de Portugueses , i por las opiniones de los Cosmografos , que se podria por aquella parte hallar paso para las Islas de la Especeria ; por esta priesa le suplicaron los Oficiales de la Casa de la Contratacion de Sevilla , que mandase hacer de espacio sus Armadas , i se començasen con tiempo , para que fuesen mejor proveidas ; i porque con todo esto , el Rei los mandaba solicitar , haviendose puesto en orden los dos Navios de Juan Diaz de Solis , estando para partir , se abrió el vno , i se vsò tanta diligencia , que se adereçò con mucha brevedad. Con las Mercedes que el Rei hizo à Juan Diaz de Solis , porque era el mas excelente Hombre de su tiempo , en su Arte , dexando su Casa proveida , salio de Lepe à 8. de Octubre , de este Año : encaminose al Puerto de Santa Cruz de la Isla de Tenerife , en las Canarias : salio de alli , en demanda de Cabo Frio , que està en 22 Grados i medio de este Cabo de la Equinocial : viò la Costa de San Roque en seis Grados , navegando al Sur , quarta del Sudueste , i los Pilotos decian , que iban à Barlovento , del Cabo de S. Agustín à noventa Leguas : i eran tantas las corrientes , que iban al Hueste , que los echaron à Sotavento , del Cabo de San Agustín dos Grados , el qual està en 8 Grados i vn quarto , de la otra parte de la Equinocial , por la cuenta que hi-

Juà Diaz de Solis va en demanda de Cabo frio

cieron en esta Navegacion. Y quatro Grados antes de llegar à la Linea Equinocial de la vanda del Norte , perdieron las Guardas : i pasados otros tantos de la vanda del Sur , les pareciò que descubrian las Guardas del Sur , diciendo , que eran dos nubecicas blancas : pero en esto se engañaron , porque estas Nubes parecen , i desaparecen en vn mismo lugar , segun la calidad del Aire que corre : i del Cabo Frio al Cabo de S. Agustín , hallaron trece Grados , i tres quartos : i estava tan baxo el Cabo Frio , que no le pudieron reconocer , sino por el altura.

Juà Diaz de Solis pasa la Linea Equinocial.

Llega Juà Diaz al Rio de Genèro.

Llegaron al Rio de Genèro , en la Costa del Brasil , que hallaron en veinte i dos Grados , i vn tercio de la Equinocial , al Sur : i desde este Rio , hasta el Cabo de Navidad , es Costa de Nordeste Sudueste , i la hallaron Tierra baxa , que sale bien à la Mar : no pararon hasta el Rio de los Inocentes , que està en 23 Grados , i vn quarto : fueron luego en demanda del Cabo de la Cananea , que està en 25 Grados escasos ; i de aqui tomaron la derrota para la Isla , que dixeron de la Plata , haciendo el camino del Sudueste , i surgieron en vna Tierra , que està en 27 Grados de la Linea , à la qual llamó Juan Diaz de Solis , la Baia de los Perdidos. Pafaron el Cabo de las Corrientes , i fueron à surgir en vna Tierra , en 29 Grados , i corrieron , dando vista à la Isla de San Sebastian de Cadiz , adonde estàn otras tres Islas , que dixeron de los Lobos , i dentro el Puerto de Nuestra Señora de la Candelaria , que hallaron en 35 Grados : i aqui tomaron posesion por la Corona de Castilla ; fueron à surgir al Rio de los Patos , en 34 Grados , i vn tercio : entraron luego en vn Agua , que por ser tan espaciosa , i no salada , llamaron Mar Dulce , que pareciò despues ser el Rio , que oi llaman de la Plata , i entonces dixeron de Solis. De aqui fue el Capitan con el vn Navio , que era vna Caravela Latina , reconociendo la entrada por la vna Costa del Rio : surgiò en la fuerza de el , cabe vna Isla mediana , en treinta i quatro Grados , i dos tercios.

Que el

Pasan al Cabo de las Corrientes.

Toman posesion por la Corona de Castilla.

Descubrió el Rio de la Plata , que llaman de Solis.

Siempre que fueron costeando la Tierra , hasta ponerse en el altura sobredicha , descubrian algunas veces Montañas , i otros grandes Riscos , viendo Gente en las Riberas : i en esta del Rio de la Plata descubrian muchas Casas de Indios , i Gente , que con mucha

Los Indios del Rio de la Plata, con señas, ofrecen lo que tienen.

Muerte de Juan Diaz de Solis en el Rio de la Plata.

atencion estaba mirando pasar el Navio, i con señas ofrecian lo que tenian, poniendolo en el suelo. Juan Diaz de Solis, quiso en todo caso ver, que Gente era esta, i tomar algun Hombre para traer a Castilla. Salio a Tierra con los que podian caber en la Barca: los Indios, que tenian emboscados muchos Flecheros, quando vieron a los Castellanos algo desviados de la Mar, dieron en ellos, i rodeando, los mataron, sin que aprovechase el focorro de la Artilleria de la Caravela: i tomando acuestas los muertos, i apartandolos de la Ribera, hasta donde los del Navio los podian ver, cortando las cabeças, brazos, i pies, asaban los cuerpos enteros, i se los comian. Con esta espantosa vista, la Caravela fue a buscar el otro Navio, i ambos se volvieron al Cabo de S. Agustin, adonde cargaron de Brasil, i se tornaron a Castilla. Este fin tuvo Juan Diaz de Solis, mas famoso Piloto, que Capitan.

CAP. VIII. Que salio Juan Ponce de Leon con el Armada, contra Caribes, i que le maltrataron en la Isla de Guadalupe; i que se dio licencia general para armar contra ellos.



Quejas de los Caribes.

ARGABAN los avisos de los daños, que hacian los Caribes, i que con sus Canoas, i Piraguas corrian mucha parte de las Islas, i de la Tierra firme, caçando Hombres para comer, i que se havian atrevido a entrar en la Isla de Cubagua: i que andando a las manos con los Naturales, con el focorro de los Castellanos quedaron maltratados; porque a la fagon llegò vn Navio, que los defendió del peligro, que aquella vez corrian, de que los Indios de Cubagua quedaron muy agradecidos. Supo tambien el Rei, que haviendo salido vn Navio de la Isla Española, havia cautivado ciento i quarenta, i que el Capitan Gil, por otra parte, tomò veinte i siete, i tuvo cercado al Cacique Huey, Famoso Capitan de Caribes: i por los daños, que esta Gente inhumana hacia, las Islas Española, i de San Juan suplicaban al Rei, que en ello mandase poner remedio, de-

clarandolos a todos por enemigos; i aunque declaró por tales a los de la Isla de Guadalupe, i tenia dada orden, que Juan Ponce de Leon fuese particularmente contra ellos, i contra los de Caratagena, i Islas comarcanas, no quiso hacer general declaracion contra todos los que le nombraban por Caribes: antes mandò, que se averiguase si lo eran los que se havian prendido; i los que no se hallasen ser tales, se bolviesen luego a sus Tierras, porque se conocia alguna passion en la Gente Castellana; i para que esta declaracion general, que se le pedia, se hiciese con mas maduro consejo, mandò a los Jueces de Apelacion, que juntamente con Fr. Pedro de Cordova, Vicario de la Orden de los Dominicos, en las Indias, i el Guardian de San Francisco de la Ciudad de Santo Domingo, i otros Religiosos Letrados, viesen las informaciones, que havia sobre este caso, i embiasen sus pareceres, i que entretanto no hiciese ninguna declaracion. Ordenò tambien a Pedrarias, que viesse, si los Indios adonde havian tocado los Portugueses, eran Caribes, i que sobre ello embiasse su parecer. Partió, pues, Juan Ponce con su Armada a principio de Maio, con orden de tomar los Caribes, con el menor escandalo posible, porque los Indios que no lo eran, no se alterasen, sino que entendiesen, que se hacia Guerra a los Caribes, por la molestia que los daban, i para que ellos pudiesen vivir con mas quietud: llevó su camino derecho a la Isla de Guadalupe, cuyo antiguo nombre era Guacanà: hechò Gente en Tierra para tomar Agua, i Leña, i Mugereres que labasen la Ropa, i Soldados que las defendiesen: dieron en ellos los Caribes, que estaban emboscados, i mataron la maior parte, i cautivaron las Mugereres. Con este suceso, de que quedó muy corrido Juan Ponce de Leon, pasó el Armada a la Isla de San Juan, i Juan Ponce, por enfermedad, o por otras causas, aunque algunos dixeron, que asfrentado del caso, que sucedió en Guadalupe, se quedó, i embió en su lugar, con el Armada, a la Costa de Tierra-firme, al Capitan Cùniga, de quien no se entendió, que huviese hecho el fruto que el Rei deseaba, sino muchos excesos. Juan Ponce, como llevaba autoridad de Governador, i orden de assistir al Repartimiento de los Indios, porque contradixo a muchos, que no eran sus Amigos, causò alguna inquietud

El Rei declara por enemigos a los Indios de la Isla de Guadalupe.

El Rei manda, q se averigues qual es son Caribes.

Juan Ponce sale de Castilla con el Armada.

El Almirante lle- va a Ca- rilla, i el Rei reci- ve a Juan Diaz de Solis.

Los Indios de Solis, que no eran de la Isla de Guadalupe.

Licencia general, para armar contra Caribes.

Naufra- gio de vn Navio de la Flota de Pedrarias.

No llevà en el Navio mas de dos libras de Vizcocho, sin Agua, i hacen Vela de las Camisas.

tud en la Isla, en que era mucha parte el Contador Antonio Sedeño, Hombre de animo levantado. Del poco fruto que hizo esta Armada, resultò darse licencia general, para que todos armasen contra Caribes, i los pudiesen tomar por Esclavos, con pena de muerte, a quien tocase en los que no eran Caribes.

Algunas de las Naves, que llevó Pedrarias, eran viejas, a las quales diò licencia, que se bolviesen a Castilla; entre otras fue la de Pedro Hernandez Hevero, de Palos, que se encaminò a la Española: i saliendo la buelta de Castilla, i haviendo navegado trecientas Leguas, se hechò de ver, que hacia mucha Agua: i aunque veinte i cinco Personas, que iban en la Nave, lo procuraron remediar, viendo que era imposible, i que se iban a fondo, hecharon el Batel fuera, a tiempo que el Agua llegaba a bordo, i luego se hundió el Navio. Con la priesa de salvarse, no se acordaron de la Vitualla, ni de la Carta de Marear, ni del Aguja: solamente vn Mancebo sacò en la mano dos libras de Vizcocho; i hallandose estos Hombres perdidos de animo, i cansados de remar, en medio de tan gran Golfo, hicieron Vela de las Camisas, para ir adonde los llevaba la Fortuna: la hambre, que era lo que mas los angustiaba, descubrió el Vizcocho, que llevaba el Mancebo, repartiòse entre todos, i no llegó a dos onças por Hombre: Agua tampoco la tenian, i era su remedio lavarfe las manos, i la cara con la de la Mar: i porque entendian que moririan, si la bebiesen, lo pasaban con la propia orina; i encomendandose a Nuestra Señora el Antigua de Sevilla, al cabo de once Dias se hallaron a tres Leguas de Puerto de Plata de la Isla Española, de donde havian salido, i llegaron a salvamento, con grandísimo contento, i dando a Dios muchas gracias; i como otras Naves de esta Armada de Pedrarias se comieron de bruma, embió el Rei Carpinteros de Rivera, para que de la madera amarga, que se hallaba en Tierra-firme, labasen Navios, creiendo que no los comeria la bruma.



CAP. IX. De las causas por que es salada el Agua de la Mar.



A se dicho en el naufragio de los Marineros de Palos, que por temor de la muerte no bebian el Agua de la Mar, que es amarga: i siendo así, que en ello no hai duda, muchos han tratado, de donde procede el amargura; i no pudiendo resolverlo, por la mucha dificultad que tiene, dicen, que de la misma manera la criò Dios: pero entran estos, en maior dificultad; porque si así es, de donde procede, que entrando tantos Rios en ella, no la haián, en tanto tiempo, buelto dulce? Porque clara cosa es, que en las mixtiones, la menor toma la calidad de la maior, i la maior se templá con la menor; i si es así, que el Agua de los Rios es maior cuerpo que la Mar, por que causa ià no se ha buelto dulce? Y si es menor, como en tantos Años no se ha templado? Y la raçon, que sobre esto parece mas probable, i en que la maior parte concurre, es, que el Sol, a manera de vn Alambique, con su calor atrae a si los vapores mas delicados, i dexa los mas terrestres, i materiales, como escrementos de la coccadura: i por esto dicen, que procede de aqui el ser el Agua de la Mar salada, i amarga, porque las cosas muy cocidas por aduision, se buelven amargas; pero todavía parece, que esta raçon tiene dificultad: porque si la Mar es salada, por que el Sol se lleva los vapores delicados, i dulces? Es sin duda, que el Agua no queda salada, sino con discurso de tiempo. Y pues que no se hallará, que nadie diga, que jamás fue la Mar dulce, por que causa quieren, que de quatro mil Años acá, el Agua de la Mar se haia buelto amarga, obrando siempre el Sol de vna misma manera? Y no es maior el amargura del Agua, pues que no se puede decir, que ha llegado a sumo grado: porque se ve, que con el fuego, i otros ingenios se hace dulce, i Naturaleça saca de la Mar las Fuentes, i los Rios de Agua dulce: alicude de que en Tierra hai muchos Poços, i Fuentes de Agua salada, i muchas Lagunas, como lo

Que el Agua de la Mar la criò Dios amarga.

Que el Sol escalfa, que el Agua de la Mar sea amarga.

El Agua de la Mar có el fuego, i otros ingenios, se hace dulce.